

TURISMO Y GEOGRAFÍA RELACIONES Y APLICACIONES

**Un análisis desde la formación
del profesional en turismo**

Tannia Álvarez Meneses
Beatriz Herrera López
(Coordinadoras)

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA
2022



Turismo y Geografía. Relaciones y aplicaciones. Un análisis desde la formación del profesional en el turismo / Tourism and geography. Links and applications. An analysis from the training of professionals in tourism / Álvarez Meneses, Tannia; Herrera López, Beatriz (Coordinadoras). Tunja: Editorial UPTC, 2022. 176 p.

ISBN (impreso) 978-958-660-674-5

ISBN (ePub) 978-958-660-675-2

Incluye referencias bibliográficas

1. Turismo. 2. Geografía. 3. Territorio. 4. Profesional de turismo. 5. Educación Superior. 6. Estudios turísticos.

(Dewey 907 / 21) (Thema RGCT - Geografía del turismo)



Uptc
Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia



Vice
Vicerrectoría
de Investigación y Extensión



EDITORIAL



**Dirección de
Investigaciones**

Primera Edición, 2022

300 ejemplares (impresos)

Turismo y Geografía. Relaciones y aplicaciones. Un análisis desde la formación del profesional en el turismo.
Tourism and geography. Links and applications. An analysis from the training of professionals in tourism.

ISBN (impreso) 978-958-660-674-5

ISBN (ePub) 978-958-660-675-2

Colección de Investigación UPTC N.º 256

Proceso de arbitraje doble ciego

Recepción: noviembre de 2021

Aprobación: febrero de 2022

© Tannia Álvarez Meneses, 2022

© Beatriz Herrera López, 2022

© Jorge Enrique Gamba Niño, 2022

© María de los Dolores Zamora Fernández, 2022

© Ginesa Martínez del Vas, 2022

© Abraham Nuevo López, 2022

© Ángel David Flores Domínguez, 2022

© Serafín Ríos Elorza, 2022

© Luis Fernando Salazar Monsalve, 2022

© Víctor Josaphat Carrasco Romero, 2022

© Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2022

Editorial UPTC

Edificio Administrativo – Piso 4

La Colina, Manzana 7, Casa 5

Avenida Central del Norte 39-115, Tunja, Boyacá

comite.editorial@uptc.edu.co

www.uptc.edu.co

Libro financiado por la Vicerrectoría de Investigación y Extensión - Dirección de Investigación de la UPTC. Se permite la reproducción parcial o total, con la autorización expresa de los titulares del derecho de autor. Este libro es registrado en Depósito Legal, según lo establecido en la Ley 44 de 1993, el Decreto 460 de 16 de marzo de 1995, el Decreto 2150 de 1995 y el Decreto 358 de 2000.

Impreso y hecho en Colombia - Printed and made in Colombia

Libro resultado de investigación

Citar este libro / Cite this book

Álvarez Meneses, T. & Herrera López, B. (Coords) (2022). *Turismo y Geografía. Relaciones y aplicaciones. Un análisis desde la formación del profesional en el turismo*. Editorial UPTC.

doi: <https://doi.org/10.19053/9789586606745>



Resumen



El documento que se presenta, es resultado del trabajo de la Red de Investigación entre universidades de Colombia, México y España, lideradas por la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y el Grupo de Investigación GUÍA bajo el objetivo de realizar una reflexión de los puntos de encuentro del estudio de la geografía, sus elementos teóricos, conceptuales y metodológicos que deben incorporarse en los currículos de los planes de estudio de pregrado de turismo de cada una de las Instituciones de Educación Superior participantes. Cada programa aplicó metodologías particulares que dan cuenta de la importancia del estudio de la geografía humana y geografía del turismo, su transversalidad en los currículos en relación a los conceptos y fundamentos teóricos; así como métodos de enseñanza, los cuales requirieron de análisis documental y de las opiniones de docentes del área y percepciones de estudiantes de turismo. A partir del Seminario Permanente de Turismo de la Red, que se organizó de manera virtual y presencial, se obtuvieron los resultados de investigación de IES y se establecieron los lineamientos para la metodología de integración del presente libro. Los hallazgos que se presentan, abarcan resultados de análisis sobre el abordaje de la disciplina geográfica en los programas de turismo en el caso de Colombia y México, y aspectos profundos y detallados para España, con lo referente a la presencia de la geografía en los programas de turismo a partir de los antecedentes y la institucionalidad. Finalmente, se integran casos de estudio, en dónde se documenta el acompañamiento a la formación del estudiante en el aula, con el trabajo de campo propio de proyectos de investigación, en espacios rurales y urbanos.

Palabras clave: Turismo; Geografía; Territorio; Profesional de turismo; Educación Superior; Estudios turísticos.



Abstract



This manuscript is the result of the work of the Research Network between universities in Colombia, Mexico and Spain, led by the Pedagogical and Technological University of Colombia -UPTC and the GUIA Research Group- under the objective of reflecting on the points meeting of the study of geography, its theoretical, conceptual and methodological elements that must be incorporated into the curriculum and study plans of the tourism degree and undergraduate of each of the participating Higher Education Institutions. Each program applied particular methodologies that account for the importance of the study of human geography and geography of tourism, its transversality in the curricula in relation to the concepts and theoretical foundations; also on teaching methods, which required documentary analysis and the opinions of teachers in the area and perceptions of tourism students. From the Permanent Seminar on Tourism of the Network, which was organized virtually and face-to-face, the research results of each Higher Education Institution were presented and the guidelines for the integration methodology of this book were established. The findings presented range from the results of analysis on the approach of the geographic discipline in tourism programs in the case of Colombia and Mexico, to a deeper and more detailed one for Spain, on the presence of geography in tourism programs, tourism from the antecedents and the institutionality. Case study are integrated, where the accompaniment in the student's training in the classroom is documented, with the fieldwork of research projects, in rural and urban spaces.

Keywords: Tourism; Geography; Space; Tourism professional; Higher education; Tourism studies.



Tabla de contenido

Prólogo.....	7
Introducción.....	9
Parte I.....	33
La geografía en los programas profesionales de Turismo.....	33
<i>Capítulo 1.....</i>	<i>35</i>
<i>La transversalidad de la geografía en los programas de Turismo en Colombia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.</i>	
<i>Tannia Álvarez Meneses, Jorge Enrique Gamba Niño.....</i>	<i>35</i>
<i>Capítulo 2.....</i>	<i>67</i>
<i>Estudio del territorio desde la geografía en el profesional en Administración turística de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.</i>	
<i>Beatriz Herrera López, María de los Dolores Zamora Fernández.....</i>	<i>67</i>
<i>Capítulo 3.....</i>	<i>97</i>
<i>La presencia de la Geografía en los estudios universitarios de Turismo en la Universidad de Málaga y en la Universidad Católica de Murcia. Caso práctico aplicado a las enseñanzas universitarias oficiales en España.</i>	
<i>Ginesa Martínez del Vas, Abraham Nuevo López.....</i>	<i>97</i>
Parte II.....	125
Casos de estudio.....	125
<i>Redes territoriales para la gestión del turismo alternativo en el Parque Nacional Matlalcuéyatl, México.</i>	
<i>Ángel David Flores Domínguez, Serafín Ríos Elorza.....</i>	<i>127</i>
<i>Geografía, ruralidad y turismo: Caso Santa María Guadalupe Tecola, Puebla, México.</i>	
<i>Luis Fernando Salazar Monsalve, Víctor Josaphat Carrasco Romero.....</i>	<i>147</i>





Prólogo

Miguel Puig Cabrera¹

Tribe (1997), en su trabajo titulado *The indiscipline of tourism*², define el turismo como “la suma de fenómenos y las relaciones que surgen de la interacción en las regiones generadoras y receptoras, de turistas, proveedores de negocios, gobiernos, comunidades y entornos”. Esta definición hace énfasis en la espacialidad y territorialidad como elementos ineludibles para el estudio del turismo, poniendo el foco en el conjunto de acciones, reacciones y sinergias que se materializan en el territorio, moldeando una realidad geofísica, social, y económica en la que el fenómeno turístico debe coexistir con actividades muy diversas.

En este sentido, desde los distintos campos de la Geografía, el abanico de problemáticas y casuísticas a abordar es amplio, partiendo principalmente de una de las principales divisiones de esta rama, como es la Geografía Humana, que estudia el “quién”, “qué”, “dónde”, “por qué”, “cuándo” y “cómo” de los humanos, sus interrelaciones y su relación con el territorio, según el enfoque desde el que se estudia dicha casuística, teniendo al turismo como elemento transversal e intrínseco:

Desde la Geografía Urbana o Rural, por ejemplo, el territorio es analizado en función de la tipología de paisaje predominante, y los recursos existentes en el territorio, relacionando los diversos

1 Docente investigador de la Universidad Católica de San Antonio de Murcia, España. Doctor Cum Laude en Geografía (mención internacional) por la Universidad de Sevilla (US).

2 Traducido por el autor como *La indisciplina del turismo*.



modelos de explotación turística con las potencialidades y beneficios-coste generados para la comunidad y su entorno. Estudios enmarcados en esta línea permiten discernir o esbozar lo que pueda ser (o no) una visión turístico-territorial dictaminada para un destino. En relación a ello, la Geografía Política encuadra el ámbito geográfico de actuación en que se materializan las iniciativas turísticas, o el alcance de la investigación.

La Geografía del Desarrollo, por su parte, divide el planeta en dos: “Norte Global” y “Sur Global”, distinguiendo así los efectos que genera el fenómeno turístico en las economías en transición, frente a los reportados en las economías más avanzadas. Esto, a su vez, es lo que Tate (2008)³, califica como la “Geografía de las Oportunidades”, al clasificar el desempeño turístico de un destino, en base a las oportunidades socioeconómicas y medioambientales existentes en el territorio.

La multidisciplinariedad y transdisciplinariedad del turismo, junto con su componente multisectorial, traen consigo la necesidad de obtener evidencias empíricas desde una óptica geográfica que aborde los diversos retos y problemáticas del sector turístico de una manera holística y transversal, tales como la eficiencia energética y la transición ecológica; la digitalización y su incorporación a soluciones tecnológicas aplicadas al sector; la cuantificación de los efectos del turismo en sus vertientes social, económica y ambiental; y la formación de futuros talentos en turismo; entre otros.

Las páginas de este libro permiten contribuir a la “cientificación circular” del fenómeno turístico desde una óptica geográfica y holística que aboga por un conocimiento generado desde los agentes del conocimiento, para ser difundido, aprovechado y aplicado por el resto de actores en el destino. Solo así se pueden obtener las garantías en un destino que pretenda impulsar la competitividad, alcanzar un óptimo modelo de sostenibilidad e identificar y abordar los principales retos asociados a la transición ecológica, la digitalización y/o el crecimiento inteligente, entre otras.

3 Tate IV, W. F. (2008). Geography of opportunity: Poverty, place, and educational outcomes. *Educational researcher*, 37(7), 397-411.



Introducción

Tannia Álvarez Meneses

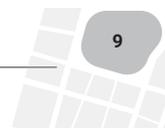
Beatriz Herrera López

Ángel David Flores Domínguez

1. Importancia de la geografía y sus categorías en el estudio del turismo

Pensar el turismo, implica de manera intrínseca, pensar en el territorio, en sus dinámicas y complejidades. Desde que los viajes dejaron de ser migraciones solo por supervivencia, por motivos bélicos o religiosos y se configuraron como un fenómeno social conocido como turismo, fue necesario incorporar enfoques multidisciplinarios para entender los incipientes procesos de interacción territoriales.

Al final de la influencia del Estado de Bienestar que marcó un modelo económico en la década de los cincuentas y hasta los setentas, fue importante para consolidar el modelo de turismo tradicional; posteriormente, entra en escena la globalización, un proceso que motivó la reconstrucción de los territorios fortalecidos como Estado-nación, caracterizado por promover la apertura económica y por ende el rompimiento de barreras comerciales, la posibilidad de llegar a mercados cada vez más lejanos y a su vez más accesibles. Pradilla, apunta que,



la globalización homogeniza, imaginaria o realmente⁴ los territorios desde el punto de vista del capital; debilita los estados-nación y desdibuja sus fronteras, construye megalópolis y regiones urbanas internacionales; destruye y reconstruye límites regionales geográficos y socioculturales, y hace virtualmente indiferentes el despliegue y localización de los capitales en ellos. (1997, p. 46)

Lo que también, provoca otras configuraciones socio espaciales que dinamizan las actividades humanas.

El turismo como fenómeno moderno que nace en el capitalismo, hace parte del proceso de globalización, los territorios en los que la actividad turística sucede, adquieren un protagonismo particular en la movilidad de las personas que se desplazan a ellos. Tradicionalmente, desde la economía se ha entendido como el espacio para que tome forma la producción (Álvarez García & Rendón Acevedo, 2010), y los procesos que de ella resultan, es incluso el primer enfoque y el más fuerte hasta la fecha. Barredo, confirma estas lógicas de producción y de reproducción, agrega las que se centran en el ocio y en el consumo (2004).

En la explicación de Saquet, el territorio es una construcción social, histórica y relacional, vinculada a procesos de apropiación (Saquet, 2015). Lo turístico pone de manifiesto otro tipo de relaciones que tienen que ver con el consumo por parte de los visitantes y de producción por parte de los habitantes. Las particularidades de este encuentro pueden observarse desde la geografía. El espacio de producción y de consumo que plantea Barredo, en el turismo, incluyen el producto turístico (2004), y afirma que,

Esto supone una relación de ida y vuelta de cruciales repercusiones geográficas, dado que cualquier modificación que se introduzca en el territorio de producción se está introduciendo no sólo en el de consumo sino también en el producto consumido, actuando positiva o negativamente en la percepción y en los niveles de satisfacción que de él reciben los turistas". (Barredo, 2004, p. 48)

4 El proceso de globalización requiere de cumplimiento de estándares para productos y servicios, lo que implica un proceso de homogeneización real, pero, también, aplica para patrones de comportamientos, imaginarios que se traducen después en estilos y formas de procesos relacionados con el capital.

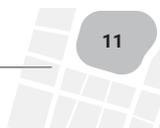


En este último aporte, se ejemplifica la homogeneización real o imaginaria que supone el proceso de globalización antes comentado por Pradilla.

La dinámica económica y funcional del capitalismo, orientó los esfuerzos por profesionalizar el turismo tradicionalmente, desde las ciencias económico-administrativas, porque la esfera más próxima a incidir eran las nacientes empresas prestadoras de servicios turísticos de recreación y hospedaje, con puestos operativos y administrativos que se requerían. A medida que el turismo avanza y rebasa los tradicionales sitios de sol y playa del modelo convencional -con sus propias complicaciones- y se promueve en sitios históricos, pueblos con actividades rurales y ciudades que antes no visualizaban el turismo como una posibilidad, también crece la complejidad del fenómeno, dado que la tradición inmobiliaria del turismo veía a los territorios como espacios vacíos.

Los territorios con sus propias dinámicas, empezaron a recibir afluencia turística y se hizo necesario organizar servicios para satisfacer necesidades básicas, deseos y expectativas originadas por la visita turística; con ello, surgieron otros problemas que antes no existían, co-habitar el territorio residentes y no residentes, lo implicó adelantar procesos de planificación formales y la necesidad de entrar a la lógica de mercado. Aparece el concepto de destino turístico, para referirse al territorio con limitaciones en su conceptualización.

Es una característica del modelo neoliberal que, el mercado impone las pautas en la dinámica económica, identifica territorios con marcas turísticas que permitan venderlo como destino, convierte el patrimonio y los bienes naturales/culturales en recursos atractivos, para posteriormente armar productos turísticos a segmentos del mercado concretos, tomando en cuenta las expectativas de los nuevos clientes. Es el destino turístico la unidad territorial del fenómeno turístico, pero lejos de hacer una discusión sobre la pertinencia o no del concepto, es intención presentar diferentes definiciones de destino turístico para poder plantear la necesidad de incorporar otras miradas disciplinares al estudio del fenómeno turístico en los territorios.



a. Destino Turístico

El concepto de destino turístico definido por la Organización Mundial del Turismo (OMT, 1999), es aquel lugar, en distintas escalas, en el cual, el turista realiza al menos una pernoctación; asimismo, el destino turístico incluye en esta definición productos tales como recursos y atracciones de tipo turísticos y otros servicios complementarios, quedando su gestión sujeta a las fronteras administrativas y físicas, y su competitividad a la imagen y percepción que crea la actividad turística. Casi dos décadas después, en 2017, la OMT definió el destino turístico como un espacio físico, con o sin una delimitación de carácter administrativo analítico, en el que un visitante puede pernoctar. Es una agrupación (en una misma ubicación) de productos, servicios, actividades y experiencias en la cadena de valor del turismo, y una unidad básica de análisis del sector. Un destino incorpora a distintos agentes y puede extender redes hasta formar destinos de mayor longitud. Es, además, inmaterial, con una imagen y una identidad que pueden influir en su competitividad en el mercado (2019).

La noción de destino turístico ha sido igualmente definida por Jafari (2000), una de las fuentes más consultadas mundialmente en turismo, como aquel destino condicionado por la presencia de áreas geográficas que, cuentan con servicios o atractivos para los visitantes, por una población que se incrementa de modo considerable durante la temporada turística y por un tejido económico que en buena medida depende de los flujos de dinero de los visitantes.

Una definición que complementa las de la OMT (1999, 2017) y Jafari (2000), es la de Valls (2000), para quien los destinos turísticos son aquellos momentos que implican la existencia de un espacio geográfico mínimamente homogéneo, con capacidad para atraer visitantes, con un sistema integrado de oferta estructurada, una marca que los atrae y, una función de comercialización que descansa sobre una visión estratégica del mismo.

Desde la dimensión espacial territorial, Butler, afirma que, el destino turístico va en relación directa con los flujos turísticos a ese "territorio" y si este pierde calidad, los flujos turísticos se orientarán hacia otros destinos, menos saturados y declinantes (Butler, 2004 citado por Hiernaux 2006, p. 411). En todas las

definiciones anteriores, se puede percibir el planteamiento de espacio homogéneo y plano sin complicaciones para los habitantes y todo dispuesto para los visitantes. Se sigue la funcionalidad del mercado: oferta / demanda; productos / clientes; destinos / turistas; afluencia turística / gasto turístico, dejando atrás elementos relevantes a la condición humana: diferentes tipos de necesidades, satisfactores, territorio. No se reconocen como parte del concepto de destino o por lo menos, no se hace explícita su existencia y por ende queda reducida su complejidad.

Así, concebida, la noción de destino turístico se asemeja al tratamiento sobre el espacio proveniente de la tradición cartesiana, en la que es reducido a un contenedor de elementos materiales que tienen una localización definida por un sistema de coordenadas útil para la identificación de relaciones de distancia o vecindad entre objetos, del mismo modo, para el cálculo de superficies. No obstante, la geografía y sus categorías de análisis, permiten ir más allá de esta visión operativa de los espacios turísticos vistos como zonas de llegada, para dar paso a su tratamiento como territorio, lugar o paisaje.

Existen territorios con lógicas totalmente distintas, en el caso de Latinoamérica, particularmente de México, el concepto de territorio en el que sucede el turismo, y desde la política gubernamental y marco regulatorio, se ha visualizado tradicionalmente como un espacio vacío, en el que, las inmobiliarias como FONATUR⁵, distribuyen el espacio físico de acuerdo a los flujos de turistas, sin tomar en cuenta a las personas, los simbolismos del territorio de los pueblos originarios, que generalmente son despojados de sus tierras. El territorio que entra en tensión junto con ellos, a partir de los flujos turísticos que los visitan:

[...] No se entiende una comunidad indígena solamente como un conjunto de casas con personas, sino de personas con historia, pasada, presente y futura, que no sólo se pueden definir concretamente, físicamente, sino también espiritualmente en relación con la naturaleza toda. Pero lo que podemos apreciar de la comunidad, es lo más visible, lo tangible, lo fenoménico. En una comunidad se establece una serie de relaciones, primero entre la

5 Iniciales del Fondo Nacional de Fomento al Turismo, organismo de la estructura pública gubernamental en México orientado a la planificación del turismo a partir de Centros Integralmente Planeados – CIP-.

gente y el espacio, y en segundo término, entre las personas. Para estas relaciones existen reglas, interpretadas a partir de la propia naturaleza y definidas con las experiencias de las generaciones. (Díaz, 2004, p. 367)

Lo anterior, pone en relieve que existen otras perspectivas del territorio donde sucede el fenómeno turístico. La comunalidad, concepto que se aleja del tradicional occidental de territorio que incorpora los elementos de espacio demarcado, historia e idioma común, y se acerca a una forma de organización que define ámbitos en lo social, cultural, civil, económico, religioso y político, un sistema comunitario de procuración y administración de justicia, es “... En la medida que comunalidad define otros conceptos fundamentales para entender una realidad indígena, la que habrá de entenderse no como algo opuesto sino como diferente de la sociedad occidental” (Díaz, 2004, p. 367), y, considera que se deben tener claras las nociones de lo colectivo, la complementariedad, la integralidad y por ende la comunalidad. Son muchos los territorios con pueblos originarios que en Latinoamérica siguen esta lógica, que tienen interacciones con el turismo y que resaltan la importancia de integrar enfoques multidisciplinarios para el estudio del mismo.

Los retos del turismo van más allá de acondicionar espacios para la visita turística, lo que implica entonces el estudio más profundo y reflexivo del fenómeno y la incorporación de otras disciplinas para su entendimiento y adecuada intervención.

b. Categorías de la geografía

La geografía humana es el resultado de la orientación cultural propia de la Escuela Francesa de Geografía, de la primera década del siglo pasado, a partir del concepto de género de vida de Vidal de La Blache (1911). Geografía que privilegia la interacción hombre naturaleza en un proceso de transformación histórico y social y cuyo resultado es el espacio geográfico que revela las múltiples interacciones entre el medio natural y el hombre.

Si bien el objeto de estudio de la geografía humana es el espacio geográfico, no está demás, señalar, que, esta espacialidad está íntimamente ligada a la temporalidad y sociabilidad, dialéctica propuesta por Soja (1967), en una interacción ya mencionada, que reconoce la geografía humana, entre la naturaleza y la

sociedad, que no desconoce el contexto histórico y permite identificar escalas de análisis como lugar, región, paisaje y territorio. A partir de las cuales es posible ahondar en una mayor reflexión del espacio como producto social (Soja, 1993). El espacio es un lugar practicado y las transformaciones se dan a partir de las experiencias sociales como un espacio percibido, es decir, prácticas socio-espaciales, que generan una producción del lugar (Álvarez, 2021).

Bajo este contexto, son categorías de la geografía, lugar y paisaje, dos conceptos que se usan de forma diferente, pero, que, ameritan su estudio en turismo. Con respecto a la categoría lugar, como bien lo menciona Peet (1998), deja de ser un espacio físico y se concibe como un espacio vivido nutrido de prácticas sociales inmersas en la cotidianidad de una comunidad, en el que la vida humana se configura como la dimensión ineludible del lugar y las formas en que las personas lo experimentan (Relph, 2008). Un lugar definido, este, como un espacio de identidad, relacional e histórico, en el que las relaciones económicas y sociales que allí se generan inciden en su transformación. En un sentido de lugar, que va más allá de la percepción visual y se le da un significado de comprensión más profunda por la experiencia vivida, en donde la sociedad y la localización espacial se superponen (Tuan, 1979).

El lugar categorizado como escala geográfica local, si bien se reconoce en sí mismo (Massey, 2004), se presenta con una dinámica abierta de interacciones y flujos con el afuera, que le dan una especificidad en un espacio con identidad que se concentra en sus particularidades (Álvarez, 2021), características que se identifican con los estudios de los lugares tocados por el turismo. En el estudio y en la gestión del turismo, se habla de cuáles son los lugares con potencial turístico para aprovechar, sin hacer reflexiones profundas a las que se refiere la categoría antes comentada y, por ende, es importante incorporarla al estudio del turismo.

Con respecto al paisaje, desde la promoción turística, los elementos estéticos han servido para motivar la afluencia de visitantes siendo el paisaje ampliamente valorado como atractivo visual, que cumple una función de marco estético para la captura de imágenes. No obstante, la conceptualización y tratamiento que se da al paisaje, como uno de los objetos de estudio de la geografía, implica reconocer que su aproximación epistémica, se ha dado principalmente en las academias europeas desde finales del siglo

XIX y principios del XX. Asumiendo el riesgo de incurrir en un reduccionismo, permitase mencionar que los estudios sobre el paisaje, tal como ha ocurrido con otras categorías espaciales, denotan la influencia de alguna de las vertientes modernas típicas de la geografía, ya sea la humanista – culturalista, o la física – natural. No obstante, también existen trabajos que optan por un tratamiento monista del concepto (Urquijo y Barrera, 2009).

En origen, el concepto de paisaje desde la cuestión cultural, está más relacionado con las impresiones que el ser humano y las sociedades plasman en la tierra en donde construyen su vida. Bajo esta acepción, la tierra no es más que un mero soporte físico, para la cual se generan otras formas de valoración no material, relacionadas con la memoria, los saberes locales, el apego, la identidad y demás vínculos emotivos y racionales, generados en lo individual y lo colectivo. Desde tales perspectivas, el paisaje posee afinidad con la concepción de los artistas del Renacimiento, al igual que con los del Romanticismo. En este sentido, dentro de la academia, el paisaje fue incorporado en los estudios regionales propios de la geografía francesa posibilista y posteriormente introducido en Norteamérica como paisaje cultural (Sauer, 2006).

Vale mencionar que, la cuestión cultural ha constituido una tradición en diversas escuelas geográficas como la francesa, la inglesa o la española, entre otras más, no obstante, algunos autores (Aché, 2017; Fernández-Christlieb, 2013) sostienen que el giro culturalista – humanista de las ciencias sociales en las últimas décadas del siglo pasado, ha revitalizado los estudios de paisaje.

En la vertiente física - natural, la institucionalización universitaria de la geografía en el siglo XIX, se orientó inicialmente a privilegiar el descubrimiento de la naturaleza y su comprensión científica, formulando leyes y teorías generales que explicaran la estructura sistémica y evolución de los elementos bióticos y abióticos que la conforman. Como ejemplo, la geografía rusa de finales del siglo XIX, incorporó el *Landschaft* alemán, como concepto síntesis de elementos y procesos naturales terrestres, que puede ser representado cartográficamente mediante unidades de paisaje (Frolova, 2006). De forma similar, pero, en diferentes escuelas geográficas europeas o influidas por estas, han aparecido propuestas teórico-metodológicas para la cartografía de unidades

de paisaje (Antrop, 2004). Tales unidades, poseen predominancia variable de los elementos bióticos, abióticos y antrópicos presentes, pero son afines en su orientación hacia la organización territorial y manejo de recursos naturales.

Tanto el enfoque naturalista como el culturalista del paisaje, han sido de utilidad para los estudios turísticos. En el primer caso, la integración de elementos biofísicos en unidades de paisaje, ha permitido el desarrollo de metodologías para la caracterización, diagnóstico y planeación de escenarios para el manejo de recursos naturales. Al respecto, cuestiones como los ordenamientos y zonificaciones turísticas (Flores-Domínguez y Priego-Santander, 2011), se han visto favorecidas, así como el cálculo y cartografía de indicadores como la capacidad de carga turística (Segrado et al., 2017), por mencionar algunos. Por otra parte, en Nogué (1989), se muestra la estrecha relación entre paisaje y turismo, en el que el primero, constituye un atractivo al tiempo que un elemento patrimonial de los lugares turísticos.

2. Aportes geográficos al estudio turístico

La geografía, tanto física como humana, ha seguido de cerca la evolución del turismo, el cual cada vez está más presente en la vida de las sociedades alrededor del mundo y sus espacios de existencia. En este sentido, no es la intención abordar detalladamente las diversas orientaciones que ha tenido la geografía del turismo durante su desarrollo histórico, lo cual rebasa por mucho el objetivo de este documento y ha sido mostrado con bastante claridad en trabajos como los de Hiernaux (2007 y 2008a) o el de Pinassi y Ercolani (2015), entre otros. Lo que se busca en cambio, es mostrar algunas pistas que auxilien al profesional del turismo, a ser consciente de la magnitud de posibilidades de análisis turístico que ofrece la geografía. Aunado a esto, no debe pasarse por alto que, como cualquier disciplina, la geografía ha estado influenciada históricamente por paradigmas de pensamiento, que han privilegiado la proliferación de ciertos enfoques modernos como el determinista y el posibilista, que han acompañado momentos concretos de su historia académica, así como los giros o redireccionamientos epistémicos en otros periodos, hacia posturas de tipo culturalista (Fernández-Christlieb, 2013).

Así, quizá, convenga referirse a dos grandes momentos para comenzar a diferenciar algunas particularidades de los análisis geográficos sobre el turismo. En primera instancia, se parte de los abordajes característicos en el pensamiento moderno, influenciados por la Escuela Determinista y Posibilista en el ocaso del siglo XIX e inicios del XX, que precedieron el auge de la Revolución Cuantitativa, previa a la Segunda Guerra Mundial. En Gangas (1998), se puede consultar un examen sobre la influencia del pensamiento determinista de Ratzel, en la educación chilena, en la que el Estado asumió como estratégico, el control político del territorio y de la naturaleza para el progreso nacional. Por otro lado, Massard-Guilbaud (2016), ilustra la continuación de la tradición posibilista de Vidal de La Blache en Francia, en diferentes momentos del siglo XX. En su obra, la autora sostiene que la herencia vidaliana ha resultado en una geografía que actualmente concibe a las sociedades y al medio, en una relación dinámica permanente.

Por su parte, también aparecieron en la escena geográfica, las teorías críticas cuestionadoras de los efectos sociales y ambientales adversos de la economía capitalista a partir de la posguerra. Como referentes de estas teorías, se puede consultar a autores como David Harvey, Doreen Masey, Milton Santos, entre otros. Bajo la óptica capitalista, el turismo ha sido nombrado como industria sin chimeneas, con lo cual se aproxima al paradigma del desarrollo sostenible impulsado por la Organización de las Naciones Unidas.

El otro gran momento, corresponde al giro cultural que ha cobrado fuerza en la geografía, así como en diferentes disciplinas sociales desde las últimas décadas del siglo pasado (Aché, 2017; Fernández-Christlieb, 2013), volviéndose más cercanas a la comprensión de la realidad a escala humana, en donde el individuo y sus subjetividades ocupan un lugar central, es decir la geografía es corporeizada Hiernaux (2007 y 2008a). En este sentido, son cuestionadas las explicaciones generales sobre la sociedad y sus prácticas culturales, fundamentadas en teorías universales. Se pone en duda que las relaciones humanas y la construcción de sus espacios de vida, sigan un curso lineal que los llevará en el largo plazo a la cumbre de la plenitud. Por el contrario, se acepta que la realidad es como un fluido que puede tomar formas diferentes y cambiantes en temporalidades diversas y breves. Por consiguiente, conceptos y categorías de análisis se

flexibilizan, deconstruyen, construyen o reconstruyen. En este sentido, términos como alternativo, creativo, vivencial, experiencial, etcétera, constituyen evidencia de que los imaginarios de los turistas que motivan el viaje son ampliamente diversos y no se limitan a los productos turísticos estandarizados del modelo industrial “fordista”.

Cabe mencionar, que, desde la geografía como ciencia social, la diversidad de enfoques utilizados no necesariamente implica que una forma de estudiar al turismo reemplace y destierre a otra. En las ciencias sociales, los conocimientos trasladados a teorías y conceptos, siguen vigentes en la medida en que puedan ayudar a comprender fenómenos de la realidad, como el turismo. De esta manera, en el apartado siguiente, se abordará a grandes rasgos el devenir y algunas de las particularidades del pensamiento moderno, el cual ha dominado tradicionalmente los estudios turísticos desde la geografía y su enseñanza universitaria.

a. Geografía y turismo en el mundo moderno

Los avances cartográficos de los siglos XV y XVI, posibilitaron la exploración, descripción y colonización de territorios en África, América y Oceanía, por parte de los imperios europeos de la época. Con la llegada del siglo de las luces (S. XVIII), el conocimiento científico fundamentado en la lógica y la razón, cuestionó las explicaciones atribuidas a causas divinas o no demostrables y construyó los cimientos de una sociedad capaz de comprender y manipular la naturaleza para beneficio propio. Así, naturalistas como Alexander von Humboldt o Charles Darwin, contribuyeron con sus descubrimientos a orientar el rumbo científico de la Geografía y otras disciplinas a partir del siglo XIX. Como muestra, el surgimiento de las sociedades geográficas más antiguas (París, Reino Unido, México, Rusia), corresponden a este periodo, siendo su función principal incrementar el conocimiento científico de sus territorios, así como la exploración de otros.

En este momento, las ideas dominantes dentro del pensamiento geográfico, se congregaron básicamente en dos grupos contrapuestos. Por un lado, estaban aquellos interesados en conocer, cómo la naturaleza ha influenciado y determina los modos de vida de las sociedades, razonamiento que fue inspirado en las teorías evolucionistas. En el otro bando, se defendió la idea de que las sociedades eligen a su conveniencia, su manera de

vivir para lo cual se sirven y manipulan a la naturaleza sin necesariamente estar sometidos a ella. Para ambos grupos, las posibilidades de viajar y estudiar otras sociedades en lugares distantes, constituían una oportunidad de afinar sus teorías y eventualmente posicionar sus respectivas academias geográficas.

De esta manera, se inició en la geografía, una afinidad hacia los estudios detallados de la naturaleza, de la fisiografía del terreno, de las formas de vida de las sociedades, así como a su representación cartográfica. Los viajes de exploración y las historias difundidas, debieron estimular la imaginación y creatividad de literatos como Verne, Salgari o Stevenson, quienes contribuyeron con sus obras, a incrementar la curiosidad de la sociedad por los viajes y por los nuevos descubrimientos, además de comprobar las ventajas de los inventos modernos como la máquina de vapor, para el traslado de personas, pero también de mercancías hacia nuevos mercados.

Si bien, los viajes con motivos culturales eran costumbre entre las juventudes aristocráticas europeas desde el siglo XVII, con la Revolución Industrial, las posibilidades de traslado vinculadas al ocio trascendieron además hacia la sociedad burguesa en consolidación producto de la revolución francesa. Al punto que, entre mediados y finales del siglo XIX, aparecen las primeras guías turísticas europeas, como las Murray, O'Shea, Joanne, o López, que ofrecían descripciones de los países a visitar, acompañadas de una serie de mapas principalmente topográficos (Ríos-Revejo, 2014). Estas verdaderas obras geográficas y cartográficas, tuvieron la finalidad de ayudar al viajero a planificar itinerarios, tiempos y costos del viaje, así como a dar un sentido de orientación. Los contenidos de información detallada sobre aspectos socioculturales, económicos y fisiográficos de las guías, son documentos especializados para el viaje, sin duda construidos en la lógica del enciclopedismo geográfico propio de la tradición corológica, principalmente de la escuela regional francesa enfocada en la descripción de lugares y sociedades.

El tránsito de un turismo para élites hacia uno más popular, obedece al logro del derecho a vacaciones, como resultado de los movimientos obreros sindicales acontecidos en la parte final del siglo XIX y los primeros años del XX. De esta manera, trabajadores y sus familias pudieron acceder a viajes de ocio, para lo

cual el ferrocarril fue de suma importancia por su menor costo en comparación con otros medios (Lavaur, 1976). Es así como a inicios del siglo XX, el turismo comienza a popularizarse y a adquirir una dimensión como fenómeno social en crecimiento, que es incentivado por los Estados tanto por cuestiones estratégicas, tanto políticas, como económicas.

Durante el periodo de entreguerras (1918 a 1939), se crearon centros de veraneo para los obreros y sus familias en la Unión Soviética, Italia, Alemania y España, países que durante este periodo vivieron regímenes dictatoriales, lo cual ha sido sugerido como una estrategia de adoctrinamiento o control sindical ejercida por el Estado sobre las masas (Loren-Méndez y Pinzón-Ayala, 2018). Más allá de sus implicaciones políticas, la creación de dichos centros, estuvo de la mano con la planificación urbana y territorial y la cartografía, instrumentos que fueron de mucha utilidad en la consolidación de los proyectos nacionales europeos y de especial interés en los Estados socialistas, quienes impulsaron ampliamente el avance de la geografía física y la cartografía. En América Latina, específicamente para México, en la década de 1960 se implementó una estrategia Centros Vacacionales como parte de las prestaciones laborales vinculadas con la seguridad social garantizada por el Estado (Santa María-González y Ochoa-Vega, 2013).

En el plano económico, la democratización del turismo y su tránsito hacia un fenómeno masivo, llamó la atención de las sociedades capitalistas de inicios del siglo XX, quienes ya habían transitado hacia una revolución cuantitativa básicamente mediante el impulso a teorías económicas, en la búsqueda de mayor eficiencia para los mercados. Esto a su vez, reorientó el camino de las escuelas de geografía en Alemania, Inglaterra, Francia o Estados Unidos, que cuestionaron los estudios regionales con fines descriptivos, propugnando por una geografía neopositivista, más analítica, prospectiva y generalista, que respondiera a los intereses del pensamiento occidental.

En este sentido, el trabajo del geógrafo alemán Walter Christaller, en la década de 1930, demuestra la influencia cuantitativa en la geografía. Su teoría sobre los lugares centrales permitió modelar las relaciones comerciales entre urbes centrales y aquellas periféricas de menor tamaño localizadas dentro de un

área de influencia. Desde el enfoque economicista, el espacio se concibe básicamente como un soporte de las relaciones humanas para el intercambio comercial, y cobran relevancia aspectos como la localización o ubicación del origen de la mercancía y los mercados, así como la conectividad para el análisis de flujos, distancias y tiempos de traslado. Al respecto, el propio Christaller, fue el precursor del análisis turístico en la actividad económica, con la particularidad de que los centros de consumo turístico corresponden a las periferias. La influencia del enfoque económico espacial de la teoría sobre los lugares centrales, es palpable en los estudios turísticos característicos posteriores a 1950, en los que son frecuentes los términos como, ciclo de vida del producto, conglomerados turísticos, polos de desarrollo turístico (Hiernaux, 2008a). Estudios turísticos geográficos de esta vertiente, se vuelven cada vez más numerosos en este periodo como resultado de la expansión capitalista donde el turismo se consolida por un lado como una actividad para las élites, pero también como fenómeno masivo. De este modo, la actividad turística se concibe como un proceso productivo industrial, en sintonía con los modelos de desarrollo económico impulsados por países del bloque denominado como primer mundo.

Ahora, conviene señalar que, el crecimiento económico con base en el desarrollo industrial, fue cuestionado ampliamente desde la década de 1970, debido a la alta acumulación de gases con efecto invernadero en la atmósfera y a la generación de residuos nocivos al ambiente y a la salud. De esta manera, aparecen propuestas consensuadas internacionalmente, como la sostenibilidad, que busca disminuir o compensar los daños ecológicos de la actividad económica, sin abandonar la lógica del crecimiento. De esta manera, el turismo enunciado como industria sin chimenea, se posiciona en el discurso ambientalista que marcó las últimas décadas del siglo XX.

Al mismo tiempo, con las protestas ambientales, la geografía y demás ciencias sociales, reclaman el lugar secundario al que fueron relegados aspectos como la población, la cultura, las artes, la salud física y emocional, entre otros, producido por la revolución cuantitativa en las ciencias y el predominio de la racionalidad economicista. En este sentido, cobran notoriedad los movimientos políticos intelectuales de corte crítico marxista en las academias de países europeos, así como en Norteamérica



y posteriormente en América Latina. Geógrafos de la vertiente crítica están representados por Henry Lefebvre, Doreen Massey, Yves Lacoste, Horacio Capel, David Harvey y Milton Santos, entre varios.

Esta orientación también ha influenciado a los estudios geográficos sobre el turismo. Como ejemplo, se ha argumentado que la economía capitalista promueve actividades sociales como el turismo, que son creadas inicialmente para el disfrute de las clases con mayor poder adquisitivo, evidenciándose en la consolidación de espacios exclusivos, artificializados y folclorizados al gusto del visitante, dentro de barrios o áreas periféricas, tradicionalmente habitadas por clases sociales precarias (Turner y Ash, 1975, citado por Urry, 2018).

En las líneas previas se ha mostrado cómo los estudios de turismo en la disciplina geográfica han respondido a la lógica del avance y posicionamiento de la racionalidad básicamente economicista, mediante la cual se ha priorizado el conocimiento y descripción del medio en tanto contenedor de la oferta turística y como espacio para la movilidad de la demanda. No obstante, de manera emergente, otras formas para estudiar y comprender el fenómeno turístico cada vez van cobrando más notoriedad, las cuales son objeto de análisis en el siguiente apartado, y, dicho sea de paso, se constituyen en buena medida, como la base del trabajo de los autores de este documento.

3. La geografía del turismo como campo emergente en los procesos formativos. Propuesta de investigación y metodología

Cómo se ha mostrado, la mirada de la geografía hacia el turismo ha sido influenciada históricamente conforme se transforman y evolucionan los intereses académicos por esta actividad. Tradicionalmente, se han definido como ramas de la geografía, a lo urbano, lo rural, lo económico, lo político, lo físico o lo humano, mientras que el turismo puede considerarse como un campo emergente, que se inserta como fenómeno a investigar por la geografía académica, a partir de mediados del siglo pasado.



El fenómeno turístico en los últimos tiempos, se ha caracterizado por su amplia diversificación en segmentos o modalidades, que constantemente son redefinidas, lo cual implica también una renovación conceptual y metodológica por parte de la geografía y de otras disciplinas que lo estudian. Así las cosas, la geografía del turismo constituye un área de estudio dinámica y que además requiere del diálogo con otras disciplinas tanto sociales como de las ciencias naturales y las exactas.

La inercia seguida por los estudios geográficos modernos insertos en la racionalidad científica y últimamente sesgados al enfoque neopositivista y economicista, así como el carácter universal de sus teorías generalistas construidas, han sido señalados como deficientes para dar respuestas a los fenómenos sociales contemporáneos. Se ha dado paso así, a enfoques que privilegiaban el estudio de la pluralidad y la diversidad sociocultural (Porto-Gonçalves, 2009), la visibilidad de las minorías étnicas (Mateos, 2006), así como por diluir la dualidad naturaleza-cultura, típica de la modernidad (Urquijo y Barrera, 2009). Acompañando a estos virajes, hay un predominio por la escala local e incluso más allá, hacia el nivel del individuo, lo cual se opone diametralmente a los enfoques globales.

Tales elementos han sido ubicados como característicos del giro cultural de la geografía, en el que se ubica la nueva geografía del turismo, de carácter más cualitativo y con referentes clave dentro de las escuelas francófonas y anglosajonas de geografía, que profundiza lo mismo en la práctica turista que se inserta en la cotidianidad de los territorios, así como en el valor simbólico del espacio y en las motivaciones o anhelos de todos los sujetos que participan en el viaje (Hiernaux, 2008b). En síntesis, esta propuesta busca trascender los análisis turísticos geográficos propios de los paradigmas estructurales modernos, hacia una mayor indagación en la complejidad vinculada a las subjetividades más cercanas al Homo turisticus (Canestrini, 2016).

Bajo esta postura teórica, la presente investigación se inserta en la geografía del turismo que se sustenta de la geografía humana. Para la geografía del turismo, su enfoque culturalista se dirige hacia dos ámbitos, uno vinculado a estudios psicosociales, referidos principalmente a las preferencias de los turistas, y otro asociado a estudios de corte etnográfico y antropológico (Vera,



1997). El primero de tipo descriptivo, se enmarca en las ciencias económicas y administrativas, muestra un abordaje como sistema turístico al estilo de la propuesta de Leiper (1979), en donde se conjugan variables de oferta y demanda y que ahonda en la gestión de negocios turísticos y destinos. Esta geografía del turismo mantiene una tradición descriptiva, que, si bien es de utilidad para brindar información sobre particularidades de un lugar y referir localizaciones de actividades turísticas, presenta una visión fragmentada de la realidad y excluye otros procesos territoriales asociados al fenómeno turístico.

El segundo aspecto, refiere al análisis desde los comportamientos e imaginarios asociados a aquellos entes sociales que participan del turismo, entendidos como todos los actores, incluidos los habitantes locales, que hacen parte del proceso turístico y cuyas prácticas sociales son valoradas desde su cultura y tradición. Es así, como este tipo de estudios se concentra en el individuo y da prioridad a lugares diversificados y únicos, lugares que revelan esa estrecha relación del turista y las prácticas locales (Álvarez, 2021).

De esta manera, se sostiene que los escenarios del turismo se ven inmersos en una tendencia economicista, la cual ha sido la base de los procesos formativos de estudiantes, en buena parte de las instituciones educativas sobre turismo. Postulados que dieron paso a la formulación y desarrollo del proyecto de investigación colectivo titulado: *Relaciones y Aplicaciones de la Geografía en el Estudio del Turismo en el Contexto Nacional e Internacional*⁶, del cual se desprende la obra acá presentada. Esta iniciativa investigativa estuvo orientada por la siguiente pregunta de investigación ¿Es necesario incorporar la geografía de manera transversal en el currículo en la formación de los profesionales en turismo para dotarlos de elementos teóricos, conceptuales y metodológicos que les permitan una intervención más reflexiva en los territorios?

6 Proyecto de investigación: *Relaciones y Aplicaciones de la Geografía en el Estudio del Turismo en el Contexto Nacional e Internacional*, llevado a cabo por las universidades: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Universidad Católica de San Antonio de Murcia, liderado por los docentes, Tannia Álvarez Meneses, Jorge Enrique Gamba Niño, Beatriz Herrera López y Ginesa Martínez del Vas.



En esta reflexión se buscaron puntos de encuentro a partir del ámbito académico que permitirán fortalecer la hipótesis de la geografía con sus elementos teóricos, conceptuales y metodológicos que deben incorporarse en los currículos de los planes de estudio del pregrado y posgrado de turismo.

Este libro es resultado de una iniciativa de investigación en la que participan la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, con el Grupo de Investigación GUIA del programa de Administración Turística y Hotelera, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, con el programa de Administración Turística; El Colegio de Tlaxcala A.C., México con la Maestría en Gestión de Turismo Regional Sustentable y el Centro de Estudios en Turismo, Medio Ambiente y Sustentabilidad; la Universidad Católica de San Antonio de Murcia, España, con el programa de grado en Turismo; la Universidad de Málaga, España, con el programa de grado en Turismo.

Cada programa ha aplicado metodologías particulares que dan cuenta de la importancia del estudio de la geografía humana y geografía del turismo que se presenta transversalmente, en diferentes asignaturas y superar la geografía turística, descriptiva que se ha incorporado de manera tradicional en los planes de estudio.

La propuesta metodológica se fundamentó en un análisis que permitió abordar los programas profesionales de turismo en un contexto iberoamericano, al tomar como referencia países como Colombia, México y España, para analizar al interior de una muestra de programas de turismo la transversalidad de la geografía en los currículos, y su relación con los conceptos, fundamentos teóricos y métodos a partir de análisis documental y de las opiniones de docentes del área y percepciones de estudiantes de turismo.

Primero, se llevó a cabo una revisión documental de la postura teórica de los autores frente a la geografía del turismo y la identificación de escalas de estudio desde la geografía, evidenciado en el presente capítulo introductorio.



España, plantea un recorrido profundo y detallado de la presencia de la geografía en los programas de turismo desde los antecedentes y la institucionalidad en el contexto educativo que se leen en el tercer capítulo, dando paso a diseccionar el papel de la geografía en las enseñanzas de Turismo en las universidades de Málaga y de San Antonio de Murcia.

Colombia y México, realizaron un análisis cualitativo para revisar el abordaje de la disciplina geográfica en los programas de turismo, a partir de la aplicación de entrevistas semiestructuradas con preguntas abiertas y cerradas, dirigidas a profesores de programas de turismo, que presentan de manera concreta desde la geografía, estrategias pedagógicas, ejes temáticos y procesos de evaluación, así como, experiencias metodológicas para el estudio y práctica de la geografía. Son el primer y segundo capítulo respectivamente, donde se puede profundizar. Finalmente, un análisis estadístico que permitió a partir de una encuesta tipo cuestionario aplicado a estudiantes de últimos semestres de los programas de turismo, conocer la percepción en cuanto a la relevancia de esta disciplina en su proceso formativo y en el campo de desempeño profesional.

Cada una de las fases, bajo una mirada integradora, permitió la comprensión de la pertinencia de incorporar la geografía del turismo transversalmente en los currículos y abrir un camino hacia una reflexión más profunda de los territorios.

Es de anotar, que, en el caso de la BUAP y la UPTC, lo que motivó la investigación, fue el proceso de reforma curricular. El trabajo de campo para la BUAP, se llevó a cabo durante los meses de mayo de 2017 a diciembre de 2018, y para la UPTC en el periodo comprendido entre noviembre 2020 a marzo 2021.

Seguidamente a la presentación de los resultados en el apartado II, se presentan dos casos de estudio que dan cuenta de la fundamentación teórica desde la geografía en el desarrollo de procesos de investigación. Caso Parque Nacional Matlalcuéyatl, México y Tecola Puebla, México.

En el caso de el Colegio de Tlaxcala, se ha optado por acompañar la formación del estudiante en aula, con el trabajo de campo propio de proyectos de investigación, en espacios rurales y urbanos,

en los que la población ha incursionado o está interesada en la actividad turística. De esta manera, el currículo de la Maestría en Gestión de Turismo Regional Sustentable, posee un área formativa denominada Región y Territorio, en la que se abordan y discuten dichos conceptos desde sus fundamentos epistémicos, pero, también, desde su contraste empírico mediante la interacción con actores locales de los territorios turísticos. En este sentido, en la sección de estudios de caso, se presenta la experiencia de el Colegio de Tlaxcala, en el acompañamiento para la conformación de redes horizontales para la gestión de un turismo alternativo, en territorios superpuestos con un área natural protegida decretada por el Estado.

La Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, presenta un segundo caso de estudio en el mismo apartado II, para identificar de qué manera, las transformaciones rurales adelantan un papel fundamental derivado de los enfoques del desarrollo. Es así, como, la Junta Auxiliar de Guadalupe Tecola, responde a lógicas de producción rural, a diferencia de otras que tiene una lógica rururbana. A través de un instrumento de valoración de dicho potencial, se pretende incorporar otras lógicas relacionadas con la recreación, esparcimiento y turismo.

Es importante comentar, que, durante el desarrollo del libro se marca una diferencia entre el Turismo –con mayúscula- para precisar la disciplina de estudio y el turismo –minúscula- para referir lo relacionado a las implicaciones del fenómeno turístico.

Bibliografía

- Aché, D. (2017). Giro cultural en geografía: Diáspora y geografía en La Emperatriz de mis sueños de Oscar Hijuelos. *Terra Nueva Etapa*, 53: 123-138.
- Álvarez, R. D., & Rendón, J. A. (2010). El territorio como factor de desarrollo. *Semestre Económico*, 39-62.
- Álvarez, T. (2021). Transformaciones socioespaciales provocadas por el turismo en Villa de Leyva, Colombia. *Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia*.
- Antrop, M. (2004). Landscape research in Europe. *BELGEO*, 2-3: 199-208. <https://doi.org/10.4000/belgeo.13796>
- Barrado, D. (2004). El concepto de destino turístico, una aproximación geográfica territorial. *Estudios turísticos* (160), 45-68.
- Canestrini, D. (2016). Evolución del Homo turisticus. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 113: 149-159.
- Díaz, F. (2004). Comunidad y comunalidad. *Diálogos en la acción*, 365-373.
- Fernández-Christlieb, F. (2013). Capítulo IX. La geografía humana y su enfoque cultural. En Mendoza, H. (coordinador). Estudios de la geografía humana de México. Colección Geografía para el Siglo XXI, *Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México*, pp:159-170. Disponible en <http://www.publicaciones.igg.unam.mx/index.php/ig/catalog/book/26>
- Flores-Domínguez, A.D y Priego-Santander, A. (2011). Zonificación funcional ecoturística de la zona costera de Michoacán, México a escala 1:250 000. *Revista geográfica de América Central*, 2 [Número especial EGAL, 2011]: 1-15
- Frolova, M. (2006). Desde el concepto de paisaje a la Teoría de geosistema en la Geografía rusa: ¿hacia una aproximación geográfica global del medio ambiente? *Eria*, 70: 225-235

- Gangas, M. (1998). Las huellas del pensamiento geográfico-político de Friedrich Ratzel en la educación chilena. *Revista de geografía Norte Grande*, 25: 129-134.
- Harvey, D. (2001). *Spaces of Capital: Towards a Critical Geography*. *Edinburgh University Press*.
- Hiernaux, D. (2007). "Geografía del Turismo". En Hiernaux, D. y Lindon, A. (Directores). *Tratado de Geografía Humana*. Ciudad de México, México: Anthopos.
- Hiernaux, D. (2008a). El giro cultural y las nuevas interpretaciones geográficas del turismo. *GEOUSP - Espaço e Tempo*, 23: 177-187.
- Hiernaux, D. (2008b). Una década de cambios: la Geografía Humana y el estudio del turismo. *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 12(270): 87. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-87.htm>
- Jafari, J. (2000). *Encyclopedia of Tourism*. *Routledge*.
- Leiper, N. (1979). The framework of tourism, *Annals of Tourism Research*, 6: 390-407
- Lavaur, L. (1976). Albores del turismo moderno (1850 – 1870). *Estudios turísticos*, 51 y 52: 9-52.
- Loren, M. y Pinzón, D. (2018). El derecho al descanso del trabajador: la Ciudad Sindical de Vacaciones de Marbella. *VLC Arquitectura* 5(2): 91-126. <https://doi.org/10.4995/vlc.2018.8901>
- Massey, D. (2004). Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 57, 77-84.
- Mateos, P. (2006). Segregación residencial de minorías étnicas y el análisis geográfico del origen de nombres y apellidos. *Cuadernos geográficos*, 39: 83-101

- Nogué, J. (1989). Paisaje y turismo. *Estudios Turísticos*, 103: 35 - 46
- Organización Mundial del Turismo (OMT, 1999). Promoción de destinos turísticos en el ciberespacio. OMT.
- Organización Mundial del turismo (OMT, 2019). Directrices de la OMT para el fortalecimiento de las organizaciones de gestión de destinos (OGD). Preparando las OGD de cara a nuevos retos. <https://www.eunwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284420933#:~:text=Un%20destino%20tur%C3%ADstico%20es%20un,que%20un%20visitante%20puede%20pernoctar>.
- Pinassi, A. y Ercolani, P. (2015). Geografía del turismo: análisis de las publicaciones científicas en revistas turísticas. El caso de Argentina. *Cuadernos de Geografía, Revista Colombiana de Geografía*, 24: 213-230
- Porto-Gonçalves, C. (2009). De Saberes y de Territorios - diversidad y emancipación a partir de la experiencia latinoamericana. *Polis* [En línea], 22. Disponible en: <http://journals.openedition.org/polis/2636>
- Pradilla, E. (1997). Regiones o territorios, totalidad y fragmentos: Reflexiones críticas sobre el estado de la teoría regional y urbana. *Revista Eure*, XXII (68), 45-55.
- Peet, R. (1998). *Modern geographic thought*. Blackwell Publishers.
- Relph, E. (2008). Place and placelessness. En P. Hubbard, R. Kitchen, & G. Vallentine, (Eds.). *Human Geography*. 43-51. DOI: 10.4135/9781446213742.n5
- Ríos-Reviejo, M.T. (2014). De Mapas y Guías. En Miguel-Arroyo, C. y Ríos-Reviejo, M.T. (coordinadoras). *Visite España. La Memoria Rescatada*. Madrid, Ministerio de Cultura, Subdirección General de Publicaciones, Información y Documentación, pp. 67-97.

- Santa María-González, R. y Ochoa-Vega, A. (2013). La seguridad social en México entre 1958 y 1964. Un proyecto de salud y arquitectura. En San Martín, I. (compilador). Reflexiones, esperanzas y lamentos en torno al patrimonio arquitectónico del Movimiento Moderno en México. México, Documentación y Conservación del Movimiento Moderno-DOCOMO, p. 277 – 287.
- Saquet, M. (2015). Por una geografía de las territorialidades. Buenos Aires: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación *Universidad Nacional de la Plata*.
- Sauer, C. (2006). La morfología del paisaje. *Polis* [En línea] 15. Disponible en: <http://journals.openedition.org/polis/5015>
- Segrado, R., González, C., Arroyo, L. y Quiroga, B. (2017). Capacidad de carga turística y aprovechamiento sustentable de Áreas Naturales Protegidas. *Ciencia ergo-sum*, 24(2), 164-172
- Tuan, Y. F. (1979). Space and place: Humanistic perspective. En S. Gale and G. Olsson (Eds.), *Philosophy in Geography* (Vol. 20). Springer, Dordrecht.
- Urquijo, P. y Barrera, N. (2009). Historia y paisaje. Explorando un concepto geográfico monista. *Andamios*, 10: 227-252. DOI: <http://dx.doi.org/10.29092/uacm.v5i10.175>
- Urry, J. (2018). La mirada del turista. *Turismo y Patrimonio*, 3:51-66. <https://doi.org/10.24265/turpatrim.2001.n3.03>
- Valls, J. F. (2000). Gestión de empresas de turismo y ocio. El arte de provocar satisfacción. *Gestión 2000*.
- Vera, J. (1997). Análisis territorial de turismo. Una nueva geografía del turismo. Ariel.